



Expedientes. Consta en documentos del juicio a *El Chapo* Guzmán que los parientes de Zambada confesaron a cambio de libertad y el traslado de sus familias al norte

Cantaron todo hijo y hermano de *El Mayo*... y EU pagó cada favor

LAURA SÁNCHEZ LEY, CDMX

____ Vicente y Jesús Zambada, hijo y hermano del narcotraficante Ismael Zambada, aceptaron no solo delatar a *El Chapo*, sino también revelar los detalles íntimos

de la vida del jefe del cártel de Sinaloa a cambio de cartas de recomendación y de que las autoridades estadounidenses sacaran a sus familias de México y las llevaran a vivir al norte del río Bravo.

Esos y otros elementos constan en las transcripciones del juicio a Joaquín Guzmán que ya ha liberado el Departamento de Justicia a tres años de la sentencia al capo sinaloense. PÁGS.6Y7

Hijo y hermano del *Mayo* cantaron... y EU pagó cada favor

Expedientes. Consta en documentos del juicio contra *El Chapo* que los parientes de Zambada confesaron a cambio de libertad y traslado de sus familias al norte; “mejor aquí que en Sinaloa”, dijo *El Vicentillo*

LAURA SÁNCHEZ LEY
CIUDAD DE MÉXICO

Vicente y Jesús Zambada, hijo y hermano del narcotraficante Ismael *El Mayo* Zambada, respectivamente, aceptaron no solo delatar a *El Chapo*, sino también revelar los detalles íntimos de la vida del fundador del cártel de Sinaloa a cambio de cartas de recomendación y que las autoridades

de Estados Unidos sacaran a sus familias de México y las llevaran a vivir a ese país.

Luego de tres años de haber sido sentenciado a pasar toda su vida en prisión, el Departamento de Justicia finalmente ha liberado las transcripciones del proceso judicial contra Joaquín Guzmán Loera, las cuales revelan que los narcotraficantes también

aceptaron hablar sobre las operaciones y conversaciones privadas de *El Mayo*, quien hoy se encuentra prófugo de la justicia.

Los pactos entre capos y Estados Unidos pocas veces son revelados; sin embargo, los expedientes revisados por MILENIO muestran que la delación más importante para ellos —incluso a costa de su padre y hermano—



fue cooperar a cambio de que sus familias salieran de México.

Fueron ellos mismos quienes contaron detalles que generalmente no le gusta revelar al gobierno de ese país. A Jesús, conocido como *El Rey Zambada*, le preguntó directamente la defensa de *El Chapo* en 2019:

—¿Estuvo de acuerdo el gobierno en proporcionar algunos beneficios adicionales como resultado de su cooperación?

—Sí

—¿Qué beneficios?

—Bueno, me han ayudado a traer a mi familia de México aquí, a Estados Unidos, por su seguridad, para que no sufran ningún atentado en contra de su vida.

Otra de las negociaciones que hizo *El Rey Zambada* fue canjear sus declaraciones por una carta de recomendación que el gobierno de Estados Unidos entregó a un juez, donde aseguran que había cooperado con ellos.

En consecuencia, Jesús Zambada fue eliminado de la lista negra del Departamento del Tesoro de ese país. Meses después, en 2022, hizo lo mismo con Vicente Zambada Niebla y su familia.

Ambos se encuentran escondidos y se desconoce su paradero, ya que el Buró de Prisiones nunca reveló cuándo fueron liberados, solo que ya no se encontraban bajo su custodia.

Soborno a policías

Jesús Zambada relata que fue supervisor de las bodegas de drogas en Ciudad de México, donde trabajó como representante del cártel de Sinaloa.

“Lo hice a través de sobornos para policías de alto rango y oficiales. Para que dieran protec-

ción y seguridad a los movimientos de los narcotraficantes del cártel, para los líderes, para mí y para los trabajadores”, narra.

Cuenta que una de las estrategias que tenía en Ciudad de México era ofrecer muchos dólares a los oficiales corruptos de la policía capitalina para que invitaran a trabajar a nuevos elementos dispuestos a dejarse corromper.

Sus tentáculos eran tan largos que incluso lograron llegar al área de operaciones especiales del Ejército mexicano. Ahí dieron dinero al general Gilberto Tolcano, quien pudo haber recibido hasta 100 mil dólares por dejarlos trabajar en Chilpancingo.

También se encargó de sobornar a personal de la entonces Procuraduría General de la República un hombre conocido como *El Yanqui*, a la Policía Judicial e incluso a la Interpol. Era a ellos a quienes se les pagaban unos 300 mil dólares mensuales, todo por órdenes de su hermano.

En 2019, gracias a un acuerdo de cooperación, solo tuvo que pagar 3 millones de dólares más una multa de otros dos. Su particular acuerdo se exhibió con el número 3500-JRZG-2.

—¿El gobierno prometió hacer algo por usted si ha cumplido con su acuerdo de cooperación?

—Sí.

—¿Qué promesas?

—Prometieron emitir una carta de recomendación al juez.

—¿Qué se supone que debe hacer esta carta por usted?

—Bueno, cuando me vaya a sentenciar, con esta carta el juez pueda tenerlo en cuenta al decidir mi sentencia.

“No matamos al cardenal”

Vicentillo recuerda que su ver-

dadero camino criminal arrancó en 1994, cuando asesinaron a su cuñado como parte de la guerra que le había declarado la familia Arellano Félix al cártel de Sinaloa. Era muy joven y se inauguró en el negocio recibiendo mil 600 toneladas de drogas.

Un año antes ocurrió el asesinato del cardenal Juan Jesús Posadas Ocampo. Cuenta que cada aniversario de su muerte, su padre y su compadre *El Chapo* se sentaban a recordar cómo intentaron echarles la culpa.

Guzmán Loera siempre juró que no había tenido nada que ver en la muerte de un sacerdote y que todo lo habían orquestado los hermanos Arellano Félix. Una razón más para odiarlos.

Vicentillo recuerda que gracias a los Arellano Félix y la reunión de paz que su padre organizó, casi lo asesinan:

“Una de las razones por las que estaba allí en Tijuana era hablar por mi padre, decir que él no quería ningún problema. Llegó un momento en que la situación se puso tensa.

“Yo estaba presente allí y llegó un momento en que Benjamín Arellano Félix me gritaba en la cara y me decía que iba a matar a mi padre. Dijo, con muchas palabrotas, que iba a matar a *El Chapo* Guzmán y a *El Güero* Palma”.

Benjamín le gritó a *Vicentillo*: “*El Chapo* y tu padre se van a arrepentir de no habernos matado en la discoteca”.

“Salimos de la casa y mi compadre Amado dice que íbamos a ir derecho al aeropuerto. Me dijo que era mejor salir a las una vez, que no íbamos a ir a recoger nuestra ropa”. Así terminaron, huyendo de Tijuana rum-



bo a Sinaloa.

“Bueno, mi papá me preguntó qué era lo que había pasado en Tijuana. Le conté lo que mi... lo que Benjamín había gritado en mi cara, palabras de maldición y que lo iba a matar y a mi compadre *Chapo*.

“Me dijo que no me preocupara y luego realmente me regañó porque se suponía que regresaría el día anterior, porque iba a la escuela todavía en ese momento”.

Como parte del acuerdo con EU, *Vicentillo* entregó mil 373 millones de dólares y, tras firmar su declaración de culpabilidad, preguntó si podía tener permiso para que su familia pudiera ir a ese país: “Fue por su seguridad, mejor aquí que en Sinaloa”. ■

El Rey pidió una carta de recomendación que el gobierno estadounidense entregó a un juez